

HOMBRES QUE ANDÁIS POR EL MUNDO

Un hombre que había aquí que era muy rico, pero era agarraete. Dice:

Hombres que andáis por el mundo
por el mar y por la tierra,
no sirváis al Canutero
que es el padre la miseria.

Un año estuve con él,
pasé el purgatorio en pena.
Un día me mandó a labrar
a la cañada de Requena
y por suerte o por desgracia
se me olvidó la merienda.

Mientras las mulas comían
me hice tres cargas de leña.
a la noche cuando fui
me puso una rica cena,
un guisado de collejas
que las cogió la... Cecilia
en los llanos de la dehesa.

Ven a comer.

No, yo lo que quiero es mi cuenta.

¿Te acuerdas la reja
que me perdiste
en la cañada Requena?

Quince pesetas valía,
treinta te pongo en la cuenta.
¿Te acuerdas cuando te dejaste
la alacena abierta y se metieron los gatos
y se comieron cuatro libras de manteca?

Diez pesetas valía,
veinte te pongo en la cuenta.

Total, a resumidas cuentas
le quedaron quince céntimos
para broches para la bragueta.